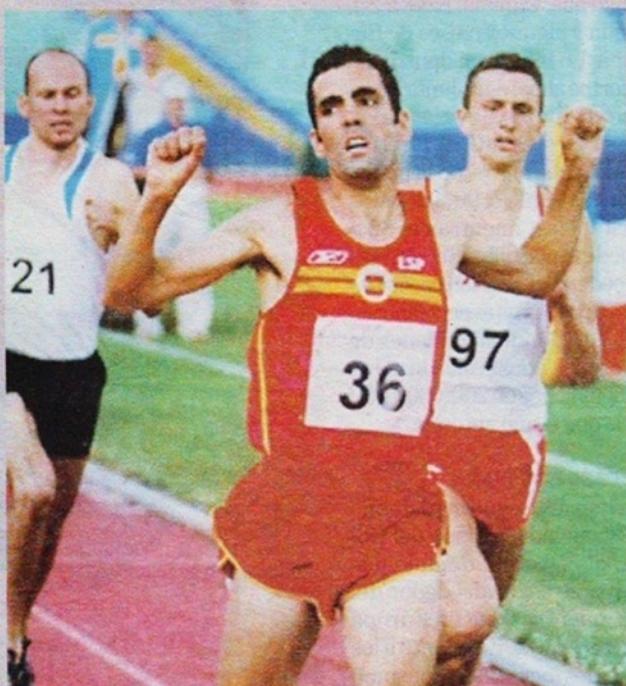


# Carreras para no perder el equilibrio

Javier Soto (1977) está considerado el mejor deportista sordo del siglo XX. Nada sorprendente, siempre fue ducho en todos los deportes. Por eso, decentarse por uno solo no fue tarea fácil. "A los 12 años practicaba fútbol, atletismo, baloncesto, tenis y natación", explica divertido. Sin embargo, nunca perdió de vista que lo más importante eran sus estudios, como atestigua su licenciatura

(2005). Las zancadas más extenuantes, las que verdaderamente le hicieron sudar fueron las primeras que dio. Hacía sus primeros pinitos en el mundo del deporte y tenía la sensación de que, a cada paso, pisaba el suelo con más fuerza.

El sentido del equilibrio reside en el oído. Así que una persona con deficiencia auditiva no sólo tiene que emplearse a fondo para conseguir un fondo físico notable, sino que ade-



**El mejor deportista sordo.** Javier Soto acumula récords. Y eso a pesar de que su sordera mina su equilibrio. Se siente en su verdadero elemento en la pista. ARCHIVO

en Ciencias de la Actividad Física y Deporte (INEF), y el del Doctorado que está cursando actualmente de esta misma disciplina.

El bachillerato marcó el punto de inflexión para este segoviano que padece sordera de nacimiento. Era el momento de la toma de decisiones.

## UN ENTRENAMIENTO COMPLETO

Por una parte, qué estudiar después y, por otra, y no menos importante, qué actividad deportiva seguiría practicando. Fueron dos años de darle vueltas sopesando todas las ventajas. Finalmente, optó por el atletismo. "Te ofrecía más libertad, contacto con la naturaleza, individualidad", justifica. Un gran elección elección.

Su carrera más complicada no fue la que le reportó la medalla de plata en la prueba de los 1.500 metros de los Juegos Olímpicos de Melbourne

más debe trabajar otros aspectos. "Tenemos que estar pendientes del entorno y la única forma es el contacto con el suelo, por eso pisamos con tanta fuerza", explica y añade que ello les comporta "muchos problemas de lesiones".

Orientarse en el espacio tampoco fue fácil. Pero sus esfuerzos, su tenacidad y su constancia en los entrenamientos dieron sus frutos. De hecho, así como en su vida personal percibe ciertas barreras –"por la comunicación y la soledad", apunta–, en la pista de atletismo se desenvuelve con soltura. "El deporte me ha hecho sentir como uno más de la sociedad".

Su notoriedad le ha llevado a participar en diversos proyectos que tratan de integrar a los sordos en la sociedad. "Se tiene que reconocer nuestra presencia en la sociedad para sentirnos más protagonistas", demanda.